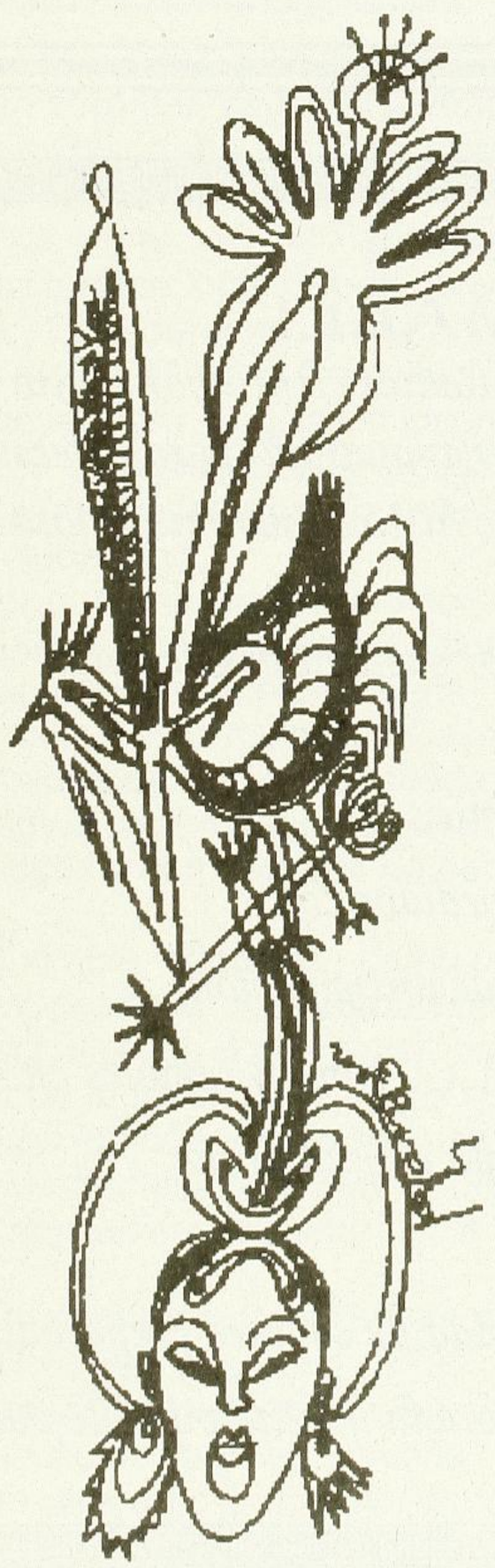
Reseña

Graciela Barabino.

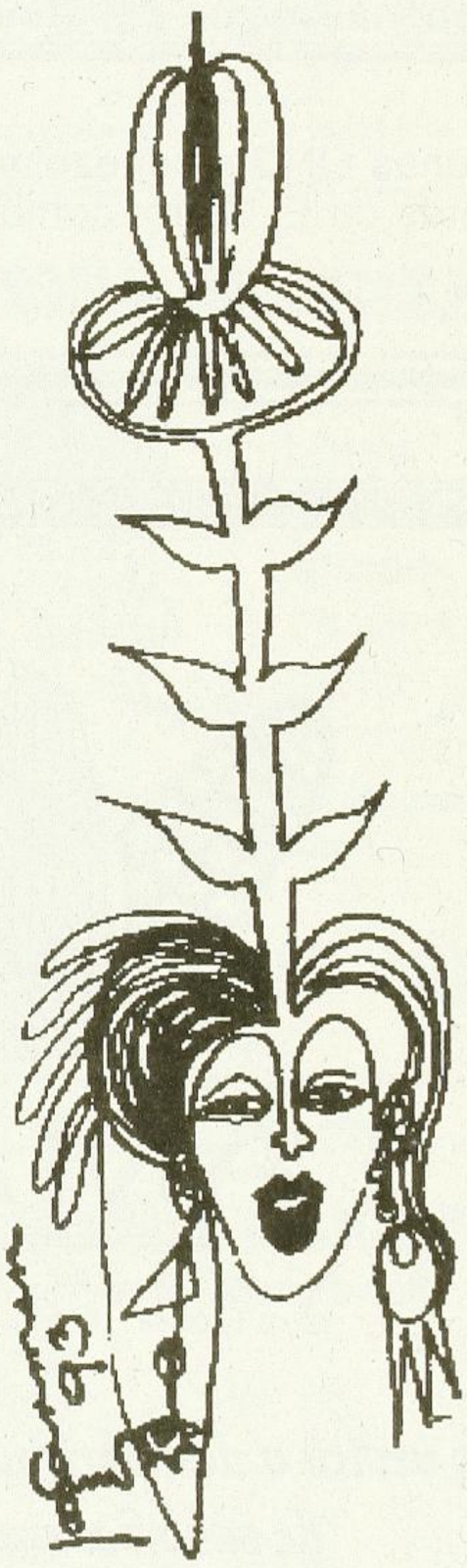
Cenicienta a los sesenta

Edamex. 1994.

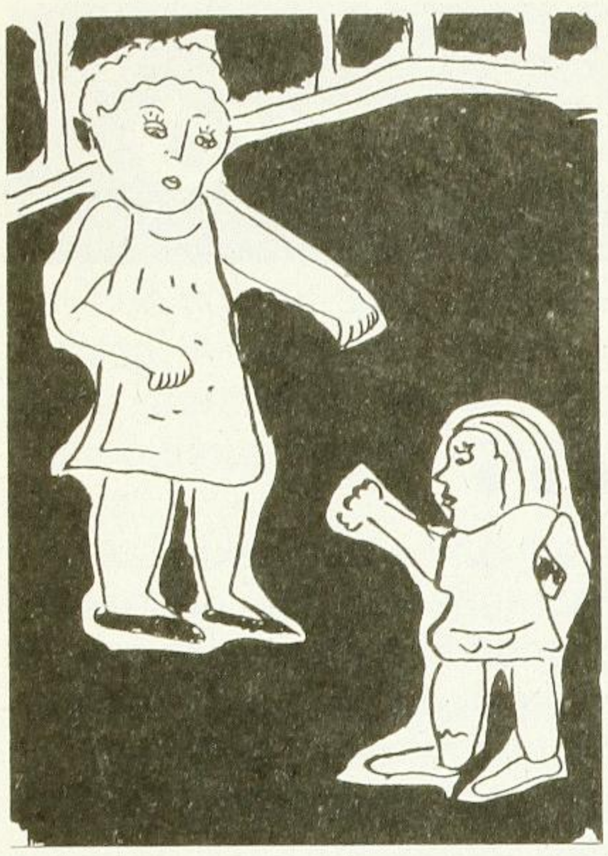
La vida es para ser vivida a plenitud. Eso lo sabe muy bien Nora Filippini, la protagonista de *Cenicienta a los sesenta*, novela testimonial de la periodista Graciela Barabino, quien emprende la difícil tarea de ofrecer al público un intenso relato de la vida de sus padres envueltos en el pasado inmediato de nuestro país. El acento reside en Nora, un personaje controvertido, vivaz que, sin maquillajes y con una honradez intelectual poco vista en las novelas de este corte, se acerca ahora a los lectores.



Utilizando el recurso de *flash back*, Barabino recrea las andanzas de sus padres, incurables románticos italianos que deciden -luego de una completa vida en Europa- avecindarse en México. Fortalecida e indeleblemente marcada por las secuelas de una guerra que la llevó a vivir en un campo de concentración nazi por casi un año, con una amplia perspectiva como diseñadora de modas, emprendedora, bella y simpática, Nora abandona su mundo por seguir al amor. Con todo en contra -ella divorciada, él casado e impedido de divorciarse- estos héroes de novela sentimental huyen para vivir un amor "real" en México.



Con más promesas que realidades, Nora y Giácomo Barabino se establecen en un país que despierta anunciando la prosperidad económica. El retrato que Graciela Barabino hace de su madre tiene la hondura de la sinceridad; no disfraza su pasión por el lujo, el buen comer y dormir que la hace desechar toda precaución para el futuro: el instante es lo importante, la vida de millonario es la que más cuadra a Nora, pero no sólo. El contacto con la realidad mexicana, con sus profundos contrastes sociales y económicos, la corrupción de los gobiernos, dejan profunda huella en su adultez. Giácomo, optimista inquebrantable y enamorado eterno de su mujer, decide confeccionarle un sueño



a la medida. Así discurren entre Playa Encantada y la ilusión de convertirse en copreros en alguna perdida hacienda de Jalisco. Los fracasos no mellan el impulso de Giácomo, "inteligente, creativo, emprendedor, pésimo administrador y negado para la cosa financiera".

Llevado por su ansia de éxito y por una filantropía muy particular, Giácomo Barabino ingresa al mundo del espectáculo, promueve, funda y dirige la Asociación Nacional de Productores de Teatro (Protea), tiene una breve y triste carrera como productor teatral, impulsa y funda la Reseña Cinematográfica de México de un modo casual, aliándose con políticos de la época quienes luego lo abandonan. De ruina en ruina económica la vida de la pareja discurre, siempre en el ambiente del *jet set*, salpicada de frustraciones, anhelos y glorias momentáneas. Edén, prosperidad y miseria atroz encuentran en estas tierras.

Será durante el gobierno lopezportillista cuando la pareja ascienda a lugares insospechados. Ella cumplirá sus deseos de promover la cultura desde un importante puesto en el Instituto Nacional de Bellas Artes, con todo lo que de sumisión al poder conlleva; "sacrificó su autonomía y comenzó a practicar algo que despreciaba: el servilismo". El construirá casas de interés social y continuará con sus proyectos sociales, sin preocuparse por asegurar nada para el futuro, "constructor de viviendas sin vivienda propia". Pero el poder no conoce amistades, sólo intereses. Y la pareja sufrirá el ensoberbecimiento de los poderosos, se asomará a la nada idílica vida conyugal en Los Pinos, las miserias y los desatinos de quienes rigen los destinos del pueblo para, finalmente, "quedar solos, insomnes, aislados, desterrados de aquel mundo al cual veneraron".

Con la perspectiva que dan los años, amargada frente al cadáver de su esposo, Nora enfrentará serena la posibilidad cercanísima de su muerte. Pero "no cabia la menor duda: su romanticismo era crónico". Nuevamente "la semilla de su capacidad para soñar y reimaginar su universo" prende y, a los 65 años, reinicia el camino al lado de un nuevo amor que, como en la famosa novela de Gabriel García Márquez, viene a darle nuevo impulso vital. Tal vez, como dice Nora, "el amor es como el buen vino, cuanto más añejo mejor bouquet...".

Cenicienta a los sesenta es claro ejemplo de cómo la humanidad está condenada (?) a repetir eternamente la hazaña de Sisifo. Enhorabuena.

Creación literaria

Poesías (casi) completas
Pedro MIR

Nacido en la República Dominicana en 1913. Pedro Mir es uno de esos buenos poetas que, en la cauda de Neruda y Vallejo, hicieron una poesía cargada de acentos sociales y la pusieron al servicio de la causa de la liberación latinoamericana. Hoy esa poesía parece muy sobrepasada, pero basta leer este libro para darse cuenta de que hay en ella un aliento que, lejos de morir, es fácil que renazca y se renueve porque, en definitiva, está comprometido con una belleza cruel que pervive.

De venta en Av. Cerro del Agua 248, Col. Romero de Terreros, tel. 658 75 55 y en librerías de prestigio.